

LÓPEZ MEDINA, EMILIO. *La diversión. Las siete bestias, III*. España: Ed. Thémata y Apeadero de Aforistas, 2021.

El profesor de filosofía de la Universidad de Jaén, Emilio López Medina, ya jubilado, dejando atrás sus trabajos académicos ha dado rienda suelta a su filosofar y desde 2010 a hoy ha sido autor de una enorme producción aforística que merece ser reseñada. Entre sus obras, nos centramos aquí en *La diversión*, que forma parte de su heptalogía¹, que integran las siete bestias que mueven la conducta humana: *El dolor* (2011), *La ambición* (2013), *La ignorancia* (2020) *La diversión* (2021), *El sexo* (2022), *La soledad* (2023)... y está a punto de publicar la séptima *El temor*.

La diversión no contiene prólogo, pero sí un breve comentario en su contraportada en el cual que anuncia qué en este libro «el autor somete a inspección crítica la obsesión contemporánea por la vida frívola como método de escape de las grandes verdades de la vida (...)» y, en ese sentido, los aforismos de *La diversión* se posicionan «frente a la ligereza y la superficialidad que preside nuestra época. Se trata, sin duda, de un libro incómodo que zarandeará nuestras conciencias (...)». Las partes de las que consta esta obra son tres: (1) *Lo zafío o la vida de las cosas*, en la que incluye pensamientos referidos a la sociedad de consumo y la inmersión en el disfrute y la diversión. (2) *Lo divertido o la vida en los demás* que se compone de epígrafes como «Centros y organismos de diversión», «La idiotez estructural», «Consumo de diversión» o «La moral placentera o cómo hemos llegado a ser lo que somos». La última parte comprende (3) *Lo excelente o la vida con los demás y consigo* que consta a su vez de partes como «Búsqueda de felicidad», «El camino de la felicidad» o «El camino como felicidad».

A modo de ejemplo, elegimos algunos de los aforismos más escuetos de Emilio López de *La diversión*, y los incluimos a continuación², en ellos se pueden encontrar pensamientos muy sugerentes; así, en uno hay una reivindicación a la imaginación, luego, en otro con ironía invita a cultivar el espíritu, con rotundidad advierte cómo el humanismo está casi en extinción. En los siguientes aforismos previene de cómo el ser feliz o tener buena suerte no siempre es alentador en la vida, tampoco el rodearse de multitud o hacer lo mismo que los demás nos va a dar distinción alguna. Ante el siempre quejarnos porque nos falta tiempo deja claro lo que ocurre y está en revisar lo que hacemos y lo que vale la pena hacer. Recuerda también en otra de sus frases lapidarias cómo las prisas no son buenas consejeras y van en la dirección contraria a la humanidad,

1 Las seis obras editadas en papel de esta heptalogía (*La ignorancia*, *El dolor*, *La diversión*, *El sexo*, *La soledad* y *La ambición*) se encuentran publicadas por Thémata Editorial y Apeadero de Aforistas, dentro de la colección Gnomon, cuyos ejemplares están impresos en España, Italia o Polonia.

2 Dichos aforismos, escogidos de *La diversión*, se encuentran en este orden en las páginas: 14, 23, 55, 102, 106, 107, 117, 128, 129, 143.

al amor y a la ternura. Finalmente, desvela en la última sentencia recogida aquí lo fácil que es estar más cerca de nuestros ideales ya que sólo hay que empezar a orientarse hacia ellos y pueden empezar a ser reales.

- *«Se tiende al lujo y al consumo para suplir la falta de imaginación. Sólo quien tiene imaginación puede vivir austeramente».
- *«Habrà que hacer un llamamiento al hombre moderno. Alimente su espíritu... No se preocupe el espíritu no engorda»
- *«Paradójicamente, es el gregarismo lo que da a la mayor parte de las personas la sensación de ser alguien»
- *«Sólo nos quedan reductos del Humanismo»
- *«Se propende más a los vicios siendo feliz que siendo desgraciado»
- *«Tuvo la mala suerte de tener siempre buena suerte a lo largo de la vida...»
- *«No hay que alegrarse de las fiestas hasta que no hayan pasado»
- *«Las prisas son la contraternura»
- *«No es el tiempo el que nos falta. Son muchos actos los que nos sobran»
- *«Un ideal al que uno está entregado es ya una realidad»

Algo que sorprende en Emilio López –junto a su capacidad para sintetizar pensamientos, ideas, emociones– es su minuciosa labor para organizar esas reflexiones por temáticas. En un mundo como el actual en el que todo va muy deprisa y pensamos poco, Emilio López se convierte en una ‘rara avis’ demostrando como en pocas palabras se puede plasmar una idea interesante, que no por ser muy personal deja de tener algo de universal. Y en miles de filosóficos mensajes crea compendios sorprendentes por la profundidad y la variedad de ideas que transmiten, todas ellas inventadas y verbalizadas por el exuberante decir de un solo escritor. Su agrupación de aforismos es fruto de un trabajo concienzudo para lograr que haya unidad y vertebración temática en el conjunto. Sus aforismos surgen como una intuición, entre la lógica y lo emocional como un destello de comprensión de una realidad, siendo la fuerza de su espontaneidad para Emilio la salsa del aforismo. Al presentar al aforista jiennense en *La Ignorancia* Javier Reca comenta: «su escritura no está adulterada por exigencias académicas o comerciales: se justifica por sí misma (...) escribe por necesidad, estar pensando es estar sintiendo» (2019, p. 9)

Las reflexiones de Emilio López Medina son fruto de su amplia experiencia vital y un hondo conocimiento filosófico. En *La diversión*, como en los demás libros de su heptalogía, existe un curioso equilibrio entre sentencias optimistas y pesimistas, superficiales y profundas, todas con su toque personalísimo, pero a su vez para una gran variedad de gustos, desgranadas en una enorme gama de matices. La portada de *La diversión* está ilustrada a partir de un fragmento elegido por José Luis Trillo de la pintura del Bosco *La nave de los locos*.

Claudia I. Sánchez Pérez
Universidad de Jaén